

UNION NACIONAL

Año I.

ECO DE LA MISMA Y DE LA CÁMARA DE COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA DE LORCA

Núm. 46

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Lorca una peseta al mes.—Fuera, trimestre, 4 pesetas.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
PAGO ANTICIPADO

Diario de la mañana

Toda la correspondencia administrativa se dirige á
D. Félix Frias Campoy.
Redacción: Posada Herrera, número 20.
No se devuelven originales.

Compañía de Navegación á Vapor

DE LOS SEÑORES

SITGES Y SALINAS



Línea regular y fija entre AGUILAS y las costas de ARGELIA
y puertos de Levante hasta MARSELLA

POR LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE GRAN MARCHA Y
EXCELENTES CONDICIONES

AFRICA Y NUEVO CORREO DE ALICANTE

Uno de estos buques efectuará su salida para ORAN, DIRECTO, todos los
Lunes á las siete de la noche, y sus salidas para CARTAGENA, todos los Jue-
ves, á las diez de la mañana, admitiendo carga y pasaje, con trasbordo en Carta-
gena, para los puertos de Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona,
Cette y Marsella, á precios módicos.

Para más detalles é informes dirigirse á su consignatario en esta plaza,

D. Francisco F. Luna, AGUILAS

Lorca 8 de Agosto de 1900

¿Será posible?

Cada día nos asombra más el cí-
nico descaro con que obra el señor
Silvela y la desfachatez con que
continúa ocupando el puesto de que
la opinión, hace tiempo, le arrojara.

Pocos hombres serían capaces de
hacer otro tanto. Y por si faltaba
algo para escarnecer y completar la
mofa y el ludibrio del paciente país,
colócale el denigrante I. N. R. I. de
su crucifixión nuestro flamante hom-
bre, diciendo que se propone con-
servar el poder hasta que llegue la
mayoría de edad del Rey.

¿Será esto posible? ¿Podrá ser
cierto? ¿Se habrá perdido en esta
tierra la vergüenza tan por comple-
to, que lleguemos hasta el punto
de consentir una tan odiosa y deni-
grante esclavitud? No nos avenimos
á creerlo.

Lo que causa asombro, lo que
asusta pensar, es el tiempo, que
estamos sufriendo la más vergonzosa
y repugnante de las tiranías, sin
que se haya intentado hacer un su-
premo esfuerzo, que arroje, de una
vez para siempre, al panteón del ol-
vido á los que nos oprimen y ago-
bian haciéndonos imposible la vida.

No hay pueblo en el mundo que
pueda someterse ni doblegarse co-

mo nosotros á resistir tanta infamia,
tanto baldón, tanta ignominia, si á

prestar sumisión y acatamiento á
hombres á quienes rechazan la ra-
zón y la justicia por ineptos y mal-
vados: sólo nosotros que, al parecer,
hemos perdido todo lo que dignifi-
caba muy distinguidamente á nues-
tros mayores, somos capaces de to-
lerar tamañas iniquidades y tan cí-
nicos descaros.

Podrá el Sr. Silvela confiar en la
eficacia de sus represivas medidas,
como medio de contrarrestar la ola
popular; pero ¡ay de él si ésta se
irrita!; pues seguramente será arro-
llado de modo tan violento, que es
posible no quede ni aun el recuerdo
de su odiado nombre.

Innumerables son las desdichas
que por su causa sufrimos, como son
innumerables los atrevimientos que
su osadía le hace practicar; y para
que nada faltase para coronar su
obra, como Ministro de Marina,
con la explosión de las calderas de
nuestros barcos de guerra ha oca-
sionado gran número de víctimas
inocentes, que aumentan el inmen-
so número de las que la ineptitud,
la soberbia y la avaricia han oca-
sionado en las pasadas guerras.

Un medio eficazísimo, efectivo y
pronto hay que acabará para siem-
pre con los negociantes despóticos
de la Patria: la agrupación apaña-
da de todos los españoles que no

están manchados con el asqueroso
lodo en que se revuelven los cau-
santes de los desastres de la Nación;
éstos son, á nuestro juicio, los que
con su conducta de acrisolada fir-
meza y consecuencia en sus ideas
no aspiran á otra cosa que al bien
y salvación del pueblo.

Para conseguirlo, bastaría con
unir su esfuerzo á la agrupación de
las clases productoras que constitu-
yen la Unión Nacional, y conseguir
el objeto de destruir á los verdugos
de la Patria y de encauzar la
administración pública.

Pequeño es el sacrificio con re-
lación á la importancia del acto que
por tal medio se realizaría.

REVISTA LOCAL

Muchas son las cosas que afectan al
interés de la localidad, que vamos to-
cando poco á poco, y que de algunas
de ellas, observamos con gusto que se

El Sr. Mellado, que no desatiende
las reclamaciones justas de sus vecinos,
va dando muestras de su buen deseo
para mejorar todas las deficiencias que
vamos significando.

Ya son objeto de activa inspección
las pesas y medidas, así como la cali-
dad de los artículos de comer y beber,
y nos alegramos de que este servicio
haya salido del penoso abandono en
que yacía.

También parece que se les ha quita-
do las telarañas á las mangas de riego
y que ya van á ir aplicándose al servi-
cio á que están destinadas.

Y por ahora dedicaremos nuestra
atención á otras cosas, pues son mu-
chas las deficiencias que se notan en los
servicios públicos.

A mediados del próximo venidero
Septiembre tendrá lugar la feria de
esta ciudad, la cual va perdiendo im-
portancia de algunos años á esta parte,
por la falta de alicientes que encuen-
tran los forasteros para que los des-
pierte el deseo de venir á visitarnos.

Del celo y actividad de las autori-
dades de los pueblos depende en gran
parte la mayor ó menor importancia
que toman estos mercados, pues la pu-
blicación de programas de festejos que
preparan á este fin, anima á los ferian-
tes y á las personas desahogadas á con-
currir ó no á los pueblos donde se
anuncian oportunamente.

Las corridas de toros, las funciones
de teatro, los certámenes artísticos y

literarios, y otros espectáculos, atraen
seguramente gran número de concu-
rrentes de otras regiones, y mucho
más si los medios de transporte se facilitan
y abaratan.

En esta atención creemos que el
Excmo. Ayuntamiento habrá pensado
ya en la organización de las fiestas y
espectáculos que deben tener lugar du-
rante la feria con el fin expresado, es-
tudiando el modo de amonizar los fes-
tejos, á fin de atraer el mayor número
posible de personas á la población, in-
tentando que se den un par de corri-
das con buenos carteles de diestros y
reses, allanando los obstáculos que se
puedan presentar aun á costa de algún
sacrificio por parte de la municipalidad
aunque hubiera que ayudar con alguna
subvención á las empresas de toros y
teatro, para en el caso de que pudieran
ser sus productos escasos ó tener pér-
didas.

Gestionar cerca de las compañías de
ferrocarriles la baja de trenes y la or-
ganización de botijos, tanto en la línea
de Granada y Aguilas como en la de
Málaga y Baza, en lo referente á

los casos proceden y hacen en otras pro-
vincias, cuyas autoridades se cuidan de
proporcionar á los pueblos que admi-
nistran entradas seguras que redun-
dan en beneficio de sus administrados.

No ampliamos más estas ligeras in-
dicaciones, porque entendemos que el
Sr. Mellado no necesita de muchos es-
tímulos para procurar cuantos benefi-
cios pueda á la población que hoy corre
á su cuidado.

Sería muy conveniente que por
quien corresponda se procurara dar
cumplimiento á la ley especial que tra-
ta del trabajo de la mujer y los niños
y de este modo se evitarían escenas co-
mo la que tuvo lugar hace pocos días
en los llanos de Serrata entre los niños
que trabajan en las minas de Serrata,
faltos de toda clase de educación, y
el dueño de una finca enclavada en
aquel partido rural.

Se hallaba en ella su propietario el
presbítero D. Eulogio Romera Piernas
y vió que una nube de muchachos ga-
viosos de las minas se apoderaron de los
almendros y que como eran tantos y
de modo muy desastroso le quitaban el
fruto, salió á expulsarlos de allí, pero
tuvo que encerrarse precipitadamente
en el cortijo porque lo apedreaban, tan
violentamente que si hubiera intentado
oponerles resistencia acaso hubiera te-
nido el fin de San Esteban.

En la citada ley, Sr. Alcalde, se de-
terminan los medios eficacisimos de
corregir estos y otros abusos.